

PRESENTACIÓN

El 9 de octubre de 1845 John Henry Newman fue recibido en el seno de la Iglesia. Con los ojos bañados en lágrimas solicitó humildemente al misionero pasionista Domingo de Barberi que escuchara su confesión general y fuera testigo de la profesión de fe, por medio de la cual abrazaba el catolicismo.

La de Newman es una de las más fascinantes historias de conversión y fidelidad a la conciencia: siguió la Verdad con toda honradez, en medio de grandes sacrificios personales. La fe no fue para él un conjunto de fórmulas del pasado, sino la luz amable que guió sus pasos. Él, por su parte, se dedicó con todas sus fuerzas a remover los obstáculos que le impedían percibir con más nitidez aquella luz, y por este camino él mismo se convirtió en fuente de luz para la vida de muchas personas.

Su vida y obra siguen siendo para nosotros una invitación a vencer la gota de veneno de la desconfianza respecto a Dios depositada en nuestro corazón por el pecado original y a responder al Señor mediante un esfuerzo sincero de conversión, hasta llegar a vivir, como Newman, en contacto permanente con el mundo invisible.

A partir de la Beatificación, presidida por Benedicto XVI el 19 de septiembre de 2010 en el Reino Unido, ha sido precisamente el 9 de octubre el día señalado por la Iglesia para recordar la fiesta litúrgica del Cardenal Newman. En esta ocasión, ese día tendrá un brillo muy especial, pues la celebración coincidirá prácticamente con la víspera de la

esperada Canonización, establecida por el Papa Francisco para el 13 de octubre.

Estas páginas constituyen una invitación a dedicar, durante nueve días, algunos minutos para repasar en la presencia de Dios estos pensamientos con los que Newman quiere hacerse presente en nuestra vida, y convertirse en un amigo cercano. Las frases que hemos escogido pueden convertirse en luz que ilumine el entendimiento y calor que encienda nuestros corazones, en este trabajo de reforma personal que tanto necesitamos.

Aunque nos puede servir para cualquier momento del año, hemos pensado particularmente en los días anteriores a la memoria litúrgica del Cardenal Newman. Esta devoción, la novena, tan difundida en una buena parte del pueblo cristiano, nos puede ayudar también hoy a despertar nuestra sensibilidad ante Dios y ante las personas que sufren: el corazón de Dios y el de los hermanos le habla al nuestro.

Podemos servirnos de estos textos para acompañar la oración por alguna intención especial. Les quisiéramos pedir que se unan a nuestra pequeña familia espiritual en nuestro acto de gratitud y alabanza a Dios por todos los dones que nos ha concedido a través de la entrega de nuestro amado John Henry Newman y de manera especial en acción de gracias por la inminente Canonización de este eminente hijo de la Iglesia e hijo también de Inglaterra.

El corazón le habla al corazón,

Sus amigos de la Newman Society.

JOHN HENRY NEWMAN (1801-1890): RASGOS BIOGRÁFICOS

John Henry Newman nació en la ciudad de Londres, el 21 de febrero de 1801. Era el mayor de seis hermanos, tres hombres y tres mujeres. Después de él nacieron Francis William, que llegaría también a ser escritor; Charles Robert; Mary, que murió muy joven; Jemima y Harriet. Su padre fue John Newman, un banquero de Londres, su madre Jemima Fourdrinier; procedente de una familia de ascendencia francesa establecida en Londres y dedicada a la fabricación de papel. La familia pertenecía, como la mayor parte del pueblo inglés, a la Comunión Anglicana. En su casa se vivía un clima de moderación y buen gusto. En lo concerniente a la práctica religiosa, ésta se caracterizaba por la lectura de la Biblia y del Catecismo que recogía las enseñanzas de los autores clásicos anglicanos. A la familia estaban muy unidas la abuela Elizabeth y la tía Betsy, madre y hermana de John Newman, respectivamente. Ambas tuvieron mucho que ver en la formación religiosa temprana de John Henry.

A la edad de seis años fue enviado a una escuela privada en Ealing, a las afueras de Londres. No se insistía tanto en esa época en la importancia de los juegos organizados, por lo que Newman nunca se sintió demasiado atraído hacia ellos. Su espíritu aventurero se desarrolló más bien mediante caminatas, excursiones, paseos, baños en el río, escaladas, etc. El genio de escritor se manifestó a edad temprana, sobre todo dando vida a dos periódicos estudiantiles, “el espía” y “el

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
JOHN HENRY NEWMAN (1801-1890): RASGOS BIOGRÁFICOS	9
TODOS LOS DÍAS	35
1. Señal de la Cruz	35
2. Oración para irradiar a cristo	35
3. Lectura del día	35
4. Padre Nuestro, ave María y Gloria	36
5. Invocación	36
6. Oración final	36
9. Señal de la Cruz	36
LECTURAS PARA CADA DÍA	37
Primer día: Cristo en nosotros	37
Segundo día: la debilidad de Dios	37
Tercer día: Dios, nuestro único guía	38
Día 4: esperando en Dios	38
Día 5: desear solamente a Dios	38
Día 6: la fe y el mundo	39
Día 7: Cristo, nuestra salud	39
Día 8: la renuncia a sí mismo	39
Día 9: el poder de la oración de nuestra Señora	40
CONTENIDO	43